

19 MAYO 2010

ENTRADA Núm. 1711

## Reflexiones sobre el gasto farmacéutico

**En España hay** una oficina de farmacia cada 2.158 habitantes. Mejor ratio que en cualquier país con el modelo farmacéutico liberalizado. El 98,9% de los habitantes cuentan con la cercanía de una oficina de farmacia y el farmacéutico es el personal sanitario mejor valorado por la población.

Este es el modelo actual, envidiado por muchos países, y que probablemente, con la pésima gestión del actual gobierno y sus continuas medidas contra el sector del medicamento, dejaremos de tener.

Los precios de los medicamentos bajarán cuatro veces durante el 2010, disminuyen cada año desde hace una década. El IPC de la subclase de medicamentos ha decrecido un 25,4% en los últimos 5 años frente a un IPC general que ha aumentado un 13,4%. Para que se hagan una idea, un omeprazol de 20 miligramos y 28 cápsulas (protector de estómago) valía en el año 2000 31,69 euros. Hoy en día cuesta 2,65 euros. Su precio ha disminuido en 10 años un 91%. Hay moléculas que ya no es rentable para los laboratorios su comercialización en España. A la población le costará encontrar determinadas presentaciones.

Más de la mitad de los farmacéuticos titulares de oficina de farmacia en España ganan menos que un farmacéutico hospitalario. Es evidente que las bajadas lineales de precio afectan más a estos farmacéuticos que a las grandes farmacias de 24 horas. ¿Qué ocurrirá si las farmacias no puedan mantener las plantillas actuales? La respuesta es evidente: pérdida de empleos, de servicio, de horarios flexibles y en algunos casos, como algunas farmacias rurales, cerraran. Una farmacia en un pueblo de menos de 1000 habitantes probablemente no podrá asumir estas bajadas.

Leemos mucho que estas acciones son necesarias para lo que llaman desde el gobierno "sostenibilidad del sistema sanitario". El problema en España radica en que dedicamos un 6,1% del PIB a sanidad mientras que la media de la UE es un 7,1%. Un 1% menos. Pretendemos tener el mejor sistema sanitario destinando 16.500 millones de euros menos de lo que deberíamos destinar para estar en la media Europea. Preferimos gastar este dinero en ministerios absurdos y en una estructura de estado autonómico con unos costes elevadísimos.

**La farmacia balear ha aportado durante** el 2009 al Ib-Salut directamente 9.212.450 de euros y además ha costeado la totalidad de los gastos de la receta electrónica, desde el papel y la tinta hasta el ADSL de alta seguridad que cuesta más de 150 euros mensuales. Balears no tiene dinero para pagar la factura farmacéutica a partir de octubre ya que se ha presupuestado un 16% menos para el gasto farmacéutico que en el 2009. Resulta que el gasto per cápita en sanidad en Balears es el más bajo de España (y recordemos que el de España es de los más bajos de Europa). Destinamos 1.066 euros por persona frente a los 1.623 euros del País Vasco. Si se destinara en Balears la media de lo que se destina por persona en España a sanidad, únicamente la media, ni más ni menos, dispondríamos de 300 millones de euros adicionales. Un 16% de esta cantidad pagaría lo que falta a las farmacias y sobrarían 250 millones de euros para poder aumentar los sueldos a todo el personal sanitario, disminución de listas de espera, etc. ¿Por qué el estado nos deja a la cola en inversión sanitaria?

Puesto que en estos tiempos de crisis parece evidente que no aumentarán el

presupuesto en sanidad debemos optimizar los recursos que disponemos. Según datos del propio ministerio, entre 2004 y 2007 el gasto farmacéutico creció una media anual del 5,56%, mientras que el gasto sanitario no farmacéutico (hospitalario) lo hizo el 9,98%, casi el doble. Teniendo en cuenta que la mitad del gasto en medicamentos es hospitalario cuesta entender la pasividad de las instituciones al respecto. Es más fácil actuar contra las farmacias que gestionar más eficazmente los hospitales, psiquiátricos, etc.

Hace diez años el paciente aportaba el 10% del gasto en farmacia. Hoy en día tan sólo aporta el 4%. El gasto medio por receta disminuyó un 0,45% en España. Sin embargo el número de recetas aumentó un 4,94%. Parece lógico que las medidas deberían ir encaminadas a disminuir el número de recetas, no los precios. Es evidente que se deben tomar medidas que actúen sobre la demanda como el copago, el aumento de las aportaciones, desgravaciones fiscales por la compra de medicamentos, etc.

(\*) Titular de oficina de farmacia

**El problema en España radica en que dedicamos un 6,1% del PIB a sanidad mientras que la media de la UE es un 7,1%**